

**GENARO
LOZANO**
@genarolozano



A nadie en Morena, pero tampoco en la oposición, le alcanza para competir con Claudia Sheinbaum hoy, en un año nadie sabe.

Claudia

Claudia Sheinbaum se asoma por la ventana y mira hacia Palacio Nacional, vestida de blanco, como las primeras sufragistas, recuerda una de sus primeras marchas cuando era adolescente, habla sobre el feminismo, se muestra como la más lopezobradorista, pero también señala algunas de sus diferencias con el Presidente. En otra entrevista, con otro medio internacional, la jefa de Gobierno destaca la vacunación en la CDMX y en una más habla sobre las lecciones ante la pandemia. Sheinbaum se presenta ante la prensa internacional, la misma que el Presidente critica, como una científica y como una política obsesiva. Ya está en campaña.

La baraja de la sucesión la abrió el Presidente en una mañana y desde entonces ella es la que más ha podido destacar. La posición de la Jefatura de Gobierno es el reflector más grande del país, después de la Presidencia, y esto juega en favor de su candidatura, pero tal vez en perjuicio de la CDMX.

Dentro de su partido, ella solo tiene al canciller Marcelo Ebrard como desafío. Sin embargo, ni la exitosa cumbre norteamericana, ni las vacunas, ni la habilidad diplomática más aceiteada realmente suman puntos para la candidatura de Morena. De la SRE es casi imposible que salga un candidato presidencial. Por su lado, el senador Ricardo Monreal exige que no lo descarten, pero lo cierto es que ni una foto con Canelo, ni una con Britney Spears recientemente libre, le ayudaría a estar en la competencia. A nadie en Morena, pero tampoco en la oposición, le alcanza para competir con Sheinbaum hoy, pero en un año nadie sabe.

En las democracias aceiteadas todo puede cambiar en cuestión de días, especialmente los pronósticos

electorales. Como puntera, a Claudia le toca aguantar el desgaste de los próximos tres años. Todo lo que haga será vigilado más que a cualquiera de sus rivales y todo lo que diga podría ser usado en su contra.

La científica-política tiene varias tareas por delante. La primera es ganar la candidatura y está haciendo lo que necesita para conseguirla. Se presenta como quien continuaría el proyecto de AMLO, como la más entusiasta en los ejercicios de revocación de mandato, justifica los errores del Presidente respecto al movimiento feminista y minimiza los desaciertos presidenciales que dinamitan puentes con la sociedad civil o con universitarios de la UNAM. Y la verdad es que no tiene de otra, nadie en Morena tiene de otra. Es imposible buscar la candidatura presidencial de ese partido distanciándose de AMLO y de la popularidad que sigue teniendo. Es como si Hillary Clinton se hubiese distanciado de Obama en el 2016 para ganar la candidatura demócrata. Claudia estará tan cerca del Presidente como sea necesario para la candidatura de Morena y lo mismo buscará Marcelo.

Si consigue la candidatura, Sheinbaum tendrá un segundo reto y será el de convencer a quienes se han ido desencantando de AMLO. En específico, ella hoy justifica los dichos del Presidente respecto al movimiento feminista y éste es un desgaste, una fisura innecesaria, porque el Presidente difícilmente volverá a contar con el respaldo de este movimiento, mientras que ella lo necesita para el 24. Las mujeres votan más que los hombres en México y si bien no todas las votantes están a favor del derecho a decidir o se identifican como feministas, muchas mujeres sí repudian que se encapsule a activistas feministas o a familias con adolescentes trans, que la policía de la CDMX desplie-

gue ese poder intimidatorio contra manifestantes o que Claudia no se distancie más del Presidente en estos y otros temas.

Hoy la precandidata abre fisuras para la elección presidencial del 2024. Los puentes que la narrativa del Presidente ha dinamitado serán difíciles de reconstruir. Las críticas de AMLO a la clase media hicieron eco en la pasada elección, especialmente en la CDMX. La Línea 12, el mal estado de las calles, la inseguridad y la percepción de que la ciudad de derechos se aleja de los movimientos sociales son algunos de los puntos de pendientes urgentes para Sheinbaum. En el panorama político la ausencia de una opción viable en la oposición hoy es una crisis para nuestra democracia y un respiro para cualquiera de Morena.

